



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



“NUEVAS PERSPECTIVAS DEL SISTEMA DE FORMACIÓN DOCENTE”
• MENDOZA - 2008 •

Eje Temático IV: La investigación educativa. Desafíos y perspectivas.

López, María Isabel, Vilapriño, Adriana, Recabarren Ana, López, Graciela E., Miranda, I. Graciela, Rovello, Dora R., Vega, Rosario. “El rol de la autoestima en la formación del docente de educación especial”. FEEyE. UNCuyo.

Toda persona posee una imagen interna que refleja la idea que se ha formado de acerca de cuán valiosa es respecto de otros. Se corresponda o no con la realidad, esta imagen es su punto de referencia con respecto al mundo que la rodea, su base para tomar decisiones y su guía para todo lo relacionado con el diario gestionar en la vida.

El presente trabajo, enmarcado en el Proyecto de Investigación: “La Programación Neurolingüística como herramienta para el desarrollo de la Autoestima Docente”, subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Cuyo, destaca la importancia del desarrollo de la valoración personal en los futuros docentes.

Se considera significativo promover este desarrollo a partir de considerar que educar es promover y acompañar procesos tendientes a que los involucrados se descubran como factores de cambio social de un mundo que apunte a la dignidad humana y que esta valoración constituye una brújula segura para armonizar decisiones con principios de vida.

Al respecto, cabe citar, lo expresado por María Guadalupe Ramos (2004) en su trabajo: “*Valores y autoestima. Conociéndose a sí mismo en un mundo con otros.*”, en el que, al referirse a una investigación, realizada en la Universidad de Carabobo Venezuela, señala que existe una relación directa entre las variables: vivencia de los valores y niveles de estima personal y abre la posibilidad de que el aprecio por uno mismo constituya la clave para el resguardo de valores.

En este marco, la consideración que un docente tiene de sí mismo, influye de modo decisivo en sus elecciones y toma de decisiones y conforma su conducta, como así también las actividades y los valores que elige. Un maestro que se estima adecuadamente cree firmemente en ciertos principios, está dispuesto a defenderlos, aún cuando encuentre fuerte oposiciones colectivas, y se siente lo suficientemente seguro como para modificar esos valores si nuevas experiencias indican que estaba equivocado.

La valoración que las personas hacen de sí mismas es lo que en la literatura científica se conoce con el nombre de autoestima. Branden (2000) explicita que: “*La autoestima es la confianza en nuestra capacidad de pensar, en nuestra capacidad de enfrentarnos a los desafíos de la vida. La confianza, en nuestro derecho a triunfar y a ser felices; el sentimiento de ser respetables, de ser dignos, de tener derecho a*



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



“NUEVAS PERSPECTIVAS DEL SISTEMA DE FORMACIÓN DOCENTE”
• MENDOZA - 2008 •

afirmar nuestras creencias y necesidades, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar de nuestros esfuerzos”.

En este trabajo, la autoestima es considerada como el complejo sentimiento de capacidad y valía personal construido en la interacción con el contexto y con uno mismo que:

- supone marcos verbales que determinan dónde colocar los interrogantes, los signos de admiración, las comas y los puntos mentales.
- constituye el “mapa mental” desde el cual el docente se proyecta, protege, cohesiona, sensibiliza y participa de todo intercambio o relación;
- cubre de fuerza, restablece el equilibrio emocional o da lugar a la pérdida de energía y a que se resientan las motivaciones;
- posibilita el logro de lo que se desea en relación con uno mismo, con las relaciones personales significativas y con el quehacer profesional.

La autoestima es una convicción, una creencia que una vez establecida, actúa como un filtro cuya función es perpetuar lo creído. Si la valoración que un docente hace de sí mismo es positiva, generará un ciclo de conductas autopotenciadoras que beneficiará su calidad de vida y, por lo tanto, su tarea de mediación pedagógica. Por el contrario, si esa valoración es perjudicial generará un ciclo de conductas autodestructivas que, se convertirán en barreras para su desempeño eficaz.

Las personas con autoestima positiva suelen caracterizarse porque tienen más facilidad para entablar relaciones interpersonales, están motivados para actuar y perseguir objetivos, superan sus problemas personales y son capaces de resolver los conflictos de forma creativa e independiente. Por consiguiente, pueden concluir con éxito todo lo que se propongan. Por el contrario, la autoestima negativa indicaría bajo rendimiento, gran dificultad para alcanzar las metas propuestas y para resolver situaciones conflictivas. Según distintos autores, esto se debe a la incapacidad para realizar una crítica constructiva, a la tendencia a sobrevalorar las dificultades y los propios defectos, al grado de inseguridad y a la forma de condicionar el accionar por sentimientos de culpa, miedos e inhibiciones. En las situaciones intermedias se ubican las personas que tienen en mayor o menor grado confianza en sí mismas, pero que viven de una forma relativamente dependiente de los demás, lo que determina que su autoestima crezca o decaiga en relación con el contexto.

Por otra parte, es importante promover el desarrollo de una autoestima adecuada en los futuros docentes porque la misma define la calidad de las relaciones: interpersonales, intrapersonales y con el entorno.

Las relaciones interpersonales en el ámbito educativo se establecen con: superiores, compañeros de trabajo, padres, alumnos, celadores, proveedores y con los integrantes de otras instituciones. La calidad de estas relaciones es



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



“NUEVAS PERSPECTIVAS DEL SISTEMA DE FORMACIÓN DOCENTE”
• MENDOZA - 2008 •

importante para obtener logros en: el clima laboral, la calidad del servicio educativo, la imagen institucional, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo.

Las relaciones intrapersonales definen si posee: metas personales, confianza en sí mismo, disposición para el logro, actitud favorable al cambio y motivación. La calidad de estas relaciones es importante para: obtener logros en la toma de decisiones, afrontar y superar el fracaso, disfrutar adecuadamente el éxito, interactuar con otras personas, tener actitud positiva hacia el trabajo y actitud de servicio y resolver adecuadamente conflictos.

Las relaciones que se establecen con el entorno definen: el sentido de pertenencia y las actitudes hacia el medio. Son fundamentales para lograr: colaboración con la institución, solidaridad hacia la comunidad educativa, compromiso con la misión institucional, la vinculación con actividades no laborales y el trabajo en actividades ecológicas y sociales.

De lo dicho se desprende que el desarrollo de la autoestima constituye una tarea básica en la formación de docentes proactivos, capaces de generar relaciones adecuadas.

Si se tiene en cuenta que la autoestima es el resultado de un conjunto de creencias, aprendidas y desarrolladas por cada persona, a partir de la propia visión del mundo, basada en los mapas internos que ha ido construyendo a **través del lenguaje**, de los sistemas sensoriales de representación y de las experiencias individuales y que, como toda creencia, puede alimentarse o modificarse resulta estratégica, en la formación de futuros docentes, la promoción y acompañamiento de procesos destinados al análisis de creencias, el conocimiento, y la valoración personal.

A tal fin, teniendo en cuenta que el contenido de nuestra experiencia es relativamente neutral y está vacío de cualquier significado real, es necesario generar espacios de trabajo en los que se dé lugar a la intersección de conocimientos y **se brinden herramientas lingüísticas** para identificar los patrones verbales que moldean e influyen en el significado de lo que se percibe como resultado de la experiencia y posibiliten reorganizar o fraccionar experiencias en porciones mayores o menores para poder desplazar la atención entre las generalidades y los detalles.

Teniendo en cuenta que la percepción mental influye sobre qué percepciones agrupamos, dónde centramos la atención y qué tipo de relaciones vamos a percibir, un entrenamiento adecuado en el uso del lenguaje para evitar las confusiones y conflictos que surgen de confundir el mapa con el territorio facilitaría el desarrollo de una autoestima adecuada. Procesos cognitivos como el reencuadre lingüístico y la fragmentación constituyen herramientas útiles para reflexionar sobre dónde colocar los interrogantes, los signos de admiración, las comas y los puntos mentales



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



“NUEVAS PERSPECTIVAS DEL SISTEMA DE FORMACIÓN DOCENTE”
• MENDOZA - 2008 •

emocionales y, por lo tanto facilitan la construcción de creencias potenciadoras de una adecuada autoestima.

Bibliografía

BANDLER, R. y GRINDER, J. (1980). *La Estructura de la Magia*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial.

BRANDEN, N. (2001). *La psicología de la autoestima*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica.

BRANDEN, N. (1993). *El poder de la autoestima*. Barcelona: Paidós.

CUDICIO, K. (2006) *La PNL. Las claves para una mejor comunicación*. Barcelona. Gestión 2000

DE SOUZA, Diane Andreia. *El inmediateismo juvenil y su influencia en el mercado de trabajo – realidad comparada entre Brasil y argentina*. Ponencia para el 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo <http://www.aset.org.ar/congresos/7/12029.pdf>

DILTS, Robert (2003) *El poder de la palabra*. Barcelona. Urano.

DEL VAL, J. y ENESCO, I. (1994). *Desarrollo moral y educación*. Madrid, Anaya.

LÓPEZ, María Isabel (2006) *La Programación Neurolingüística como herramienta para el desarrollo de la autoestima docente*. (informe final de investigación) Mendoza, SECyT

MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1988) *Reforma Educativa Venezolana* Dirección General Sectorial de Educación Preescolar, Básica, Media Diversificada y Profesional.. Caracas.

RAMOS, María G. (2004). *Valores y autoestima. Conociéndose a si mismo en un mundo con otros*. Ediciones Universidad de Carabobo.